

“EL CONFLICTO DE HOY NOS CUESTA MUCHO MAS QUE LA PAZ DEL MAÑANA”

«¡Difícil momento este para Colombia!». Con esa afirmación inició su intervención en la clausura de la VII Convención Nacional, Seguros'97, el Presidente Ejecutivo de Fasescolda, William R. Fadul Vergara, al explicar que la economía se encuentra en niveles bajos; el desempleo muestra uno de sus más altos índices históricos; el gasto público está desbordado y, en fin, la cosa financiera y aseguradora se halla en un trance de cambio profundo.

En su opinión, «la conducta social de los colombianos se señala universalmente como una de las más violentas; la justicia opera precariamente; la inseguridad ciudadana aumenta y la desesperanza golpea duramente nuestros corazones».

Es necesario, entonces, comprender que si el presente se enmarca en ese duro contorno económico - social, el mañana sólo podrá depender de un claro liderazgo que esta vez corre a cargo de la colectividad toda, incluidos el Estado, los políticos de buena estirpe, la sociedad civil y, lógicamente, los empresarios.

Para Fadul Vergara, no se trata de resolver -aisladamente- una u otra de tantas variables como la tasa de cambio, los intereses, el circulante, la inflación, o aún, el mismo déficit fiscal. Ahora hay que verlo todo, en conjunto, de un solo tajo, sin mezquindades sectoriales o pequeñeces individuales.



William R. Fadul

“El futuro de Colombia hay que buscarlo en un entorno de nación, porque este es un conglomerado que está enfermo pero que tiene tantas y tan buenas defensas que puede mejorarse para bien de nosotros”

«El futuro de Colombia hay que buscarlo en un entorno de nación, porque este es un conglomerado que está enfermo pero que tiene tantas y tan buenas defensas que puede mejorarse para bien de nosotros y de quienes habrán de seguirnos», comentó.

Necesitamos, en consecuencia y para comenzar, un Estado autónomo, libre de ataduras, sin segmentaciones personales o institucionales, para que pueda actuar con independencia, de manera transparente y desinteresadamente, en favor de la consolidación del mañana.

LA PROSPECTIVA NACIONAL

Para el dirigente gremial, los colombianos tienen que ocuparse desde ahora, entre muchas otras cosas, de la prospectiva nacional. El futuro hay que preverlo porque al tiempo que la grave situación interna tiene las características bélicas que se conocen, el porvenir depende de acciones y convenios internacionales de los cuales el país forma parte, como lo son la Globalización del comercio mundial y la Integración Multilateral.

Al respecto, comentó que, a pesar de las protecciones que se han intentado establecer en favor de determinadas actividades de producción, el desarrollo de la economía dependerá, en buena parte, de lo que quieran hacer los empresarios del mundo en relación con la organización política y comercial del país.

«Al final de cuentas no hay que olvidar que la Globalización no es más que la voluntad de determinados inversionistas de captar recursos en los mercados de capitales para trasladarlos a aquellos países en donde las condiciones sean más prometedoras», explicó.

Si bien es cierto, manifestó, que la primera gran prioridad para lograr ese flujo de recursos hacia la nación es la paz interna, también lo es el hecho de que se negocien bien las posiciones del país en los Tratados de Libre Comercio, para sólo comprometer aquellos rubros sobre los cuales se tenga la certeza de que mañana no se estará anhelando devolverse. A más de los elementos técnicos que acompañan estas decisiones cuando se negocian los susodichos convenios, es necesario que haya la correspondiente concertación entre el gobierno y los empresarios para que surja de allí el debido compromiso de ambas partes.

Colombia es miembro de la Comunidad Andina de Naciones y del Grupo de los Tres, G-3, entre otros convenios, pero igualmente está comprometida en los tratados de la Organización Mundial del Comercio, OMC, y en el Area de Libre Comercio de las Américas, ALCA.

«Pues bien, dijo, los gestores del sector financiero y asegurador deben entender desde ahora que los movimientos de capital que se dan en nuestro mercado cuando recibimos inversiones extranje-



FOTO: EL TIEMPO

ras y cuando nosotros mismos las hacemos en el exterior, forman parte de la Globalización que llevamos a cabo los empresarios, fenómeno que no está exento de tener vinculaciones importantes con los susodichos Tratados de Libre Comercio».

Por eso es necesario mantener la presencia de representantes en los procesos de negociación y estar atentos a lo que allí se conviene para evitar que mañana, firmadas las concesiones y hechas las reservas del caso, no tener que lamentar lo acontecido. «Me refiero, obviamente, a las libertades de establecimiento, de flujo de capitales y de comercio transfronterizo, amén de la propiedad intelectual», manifestó.

“El mañana depende de nosotros. Sólo si unimos esfuerzos dejaremos atrás la larga noche de dolor patrio y podremos tener un país en paz para todos”

EL DESARROLLO DE LOS SEGUROS

Sobre el modelo prospectivo que Fedesarrollo preparó para Fasecolda, se ha querido con ese trabajo construir una herramienta que permita, con la frecuencia que sea necesario, medir el impacto que puedan ocasionar a la industria aseguradora en el futuro las variables que afectan el desenvolvimiento del sector. Para Fadul Vergara, ésto es particularmente útil en aquellos casos en que se presentan decisiones del Gobierno, en ocasiones inesperadas y hasta arbitrarias, a la aprobación de nuevas leyes en el Congreso Nacional o a la emisión de fallos judiciales que alteren las reglas del juego previstas inicialmente.



Particularmente se busca dimensionar cuáles serán los volúmenes de actividad de las compañías y cuáles los montos de orden financiero que tendrán que manejar en el futuro, para establecer desde ahora las estructuras y la capacitación necesarias en torno a situaciones venideras.

«En materia de crecimiento, si la justicia opera, si el Gobierno se organiza y se moraliza, si la economía se ordena, si el Congreso Nacional aprueba las leyes que necesita un país moderno, no vacilaríamos en afirmar que, lograda la paz, la actividad que nosotros representamos, a la altura de la primera década del próximo siglo, será una de las primeras en la economía nacional y el sector asegurador uno de los más importantes inversionistas institucionales del país», afirmó el Presidente Ejecutivo de Fasecolda.

LA SEGURIDAD SOCIAL

Dada la incidencia que tiene la Seguridad Social en la economía y tomando en cuenta los efectos que ella comporta en materias tan delicadas como la salud, las pensiones y el bienestar laboral de los trabajadores, no se puede pasar por alto la formulación de algunos comentarios al respecto, dijo.

Es pertinente destacar cómo la reforma introducida por la Ley 100 de 1993 generó un proceso de concientización creciente frente a los derechos de los colombianos en esa materia, al tiempo que trajo consigo un importante aumento de las coberturas en sus amparos básicos, especialmente en Salud y en Riesgos Profesionales.

Para el directivo, «el ajuste del anterior esquema monopolístico a un entorno de competencia Estado - sector privado ha sido bueno para todos. Hoy por hoy nos

disputamos las afiliaciones a base de mejores servicios, de mayor cubrimiento y de transparencia frente a los beneficiarios».

Las opciones que ofrece la nueva situación, los reglamentos expedidos, los fallos judiciales y las actitudes empresariales de los distintos actores han ido moldeando una conducta tanto de los usuarios como de los prestadores de los servicios.

En cuanto a dichas decisiones, no todas ellas cuentan con un beneplácito uniforme.

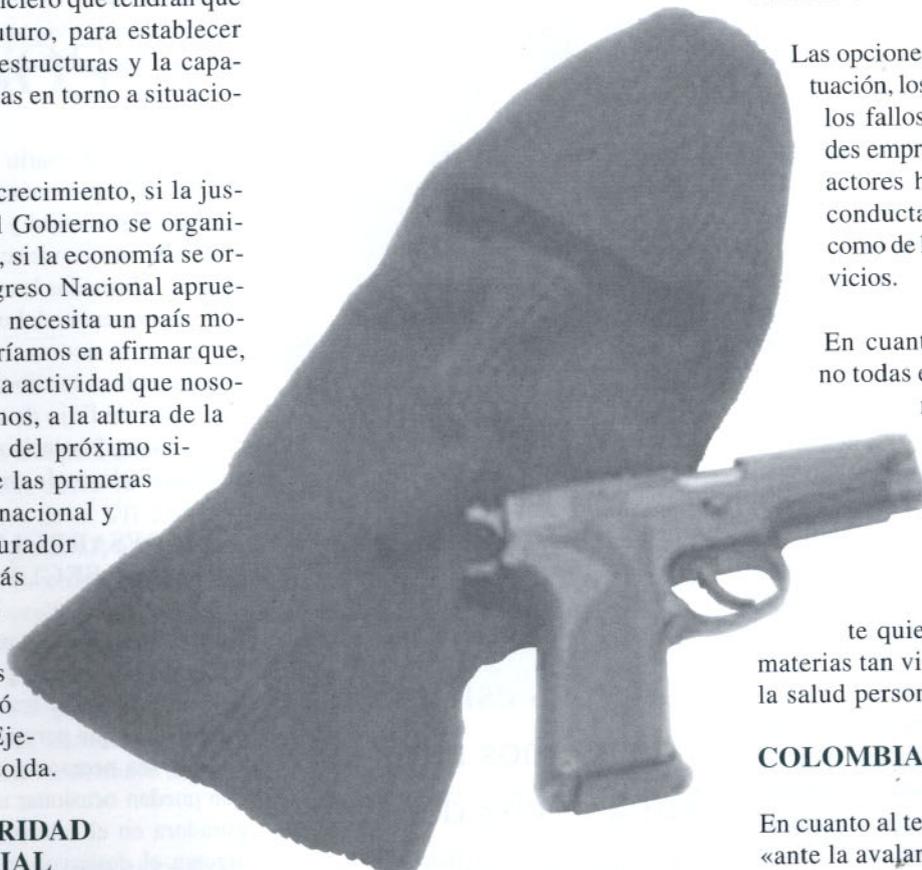
Pero lo cierto es que se está andando por un camino que le otorga a los ciudadanos del país la opción de poder escoger libremente

quien habrá de servirlos en materias tan vitales como su pensión y la salud personal y familiar, comentó.

COLOMBIA NECESITA LA PAZ

En cuanto al tema de la paz, señaló que «ante la avalancha de noticias sobre el enfrentamiento fratricida que se libra en el territorio patrio, de lo cual el mundo se informa al instante, sólo cabe decir que, afortunadamente, el conocimiento amplio de tan lacerante realidad nos ha llevado a los habitantes de esta nación a entender y aceptar, después de muchos años, que efectivamente estamos en guerra. En una de las más complejas guerras que se hayan registrado en parte alguna porque los elementos que la componen, que nosotros sepamos, no se han dado simultáneamente en ningún otro país. Por lo menos en América Latina».

Las fuerzas que operan en ese escenario son muchas. La guerrilla mercenaria; la lucha intestina del narcotráfico; las autodefensas; la delincuencia común, organizada en buena parte como consecuencia de lo anterior; la impunidad judicial y, en fin, la injusticia social reflejada en una pobreza extendida y crecien-



“Después de muchos años, los habitantes de este país han entendido y aceptado que estamos en guerra”



te, debida esta última al profundo desequilibrio en materia de ingresos y de oportunidades para tener una existencia digna y decorosa, anotó.

A esos factores se unen la corrupción; el contrabando; los partidos políticos, que no tienen representatividad suficiente en términos de participación electoral y la presencia de un Estado tocado por todos estos fenómenos y por la ineficiencia generalizada.

¿Será entonces que Colombia, como nación, no tiene salidas para el futuro? Al respecto el dirigente gremial afirmó: «nosotros pensamos que sí y que ello puede lograrse si todos emprendemos la tarea del mañana con convicción y con capacidad de sacrificio para aportar lo que habrá de exigirnos la construcción de un país mejor. Pero el futuro que anhelamos tiene un precio representado en costos políticos, sociales y económicos. Alcanzar la paz y darle a nuestros compatriotas una deseable opción de vida y de subsistencia implicará, necesariamente, sufragar esos costos».

Se debe tener claro que, para terminar con la guerra y con lo que ella implica será imprescindible llevar a cabo el proceso de la conciliación nacional, con sus correspondientes contrapartidas. En su opinión, no hay que engañarse imaginando que la paz llegará por la vía de soluciones sencillas o sin sacrificios o pretendiendo que esa es una responsabilidad monopólica del gobierno de turno o del Estado como un todo.

Por esa razón, los empresarios tendrán que actuar de consuno con las clases intelectuales, académicas, profesionales y sindicales a la vez que deberán concurrir al llamado que están haciendo otras fuerzas morales como la Iglesia.

«Los gremios, claro está, tenemos un papel definitivo que jugar porque alrededor nuestro se puede aunar la voluntad de los empresarios del país para ponerla a tono con el resto de los actores que habrán de juntarse para buscar la paz, comprometer sus propios intereses y fijar las metas de la Colombia que queremos», manifestó.

«El mensaje, en resumen, comentó Fadul, no es otro que advertir sobre la necesidad impostergable de terminar la guerra y sobre los aportes que todos tendremos que hacer en favor de ese propósito, sin egoísmos ni actitudes miopes porque el conflicto de hoy nos cuesta mucho más que la paz del mañana y porque nada distinto que un futuro mejor podemos desear para toda la nación, de la cual nosotros y nuestros descendientes formamos parte».

LA MISION DE HOY Y EL COMPROMISO CON EL MAÑANA

El dirigente gremial invitó a los colombianos a ejercer la democracia en los próximos eventos comiciales. «Elegir bien es necesario pero para ello hay que acudir a las urnas. Los gobernadores, alcaldes, diputados, concejales y ediles, que ahora vamos a escoger, son el primer paso para que empecemos a formar una gran base social, cívica y sanamente politizada, en nuestros pueblos y ciudades».

La integración del próximo Congreso y la escogencia del nuevo Presidente de la República, dadas las circunstancias actuales, son piezas claves para materializar el anhelo de la concordia y el progreso patrios, anotó.

Para Fadul Vergara, «si fallamos en las escogencias señaladas dejaremos abierto un hueco muy peligroso en la base de la estructura del Estado y de la Nación que necesitamos construir».

El Presidente Ejecutivo de Fasecolda concluyó su intervención con esta frase: «el mañana depende de nosotros. Sólo si aunamos esfuerzos y voluntades dejaremos atrás la larga noche de dolor patrio y podremos tener un país en paz para todos».

Adpostal



Llegamos a todo el mundo!

**CAMBIAMOS PARA SERVIRLE MEJOR
A COLOMBIA Y AL MUNDO**

ESTOS SON NUESTROS SERVICIOS

**VENTA DE PRODUCTOS POR CORREO
SERVICIO DE CORREO NORMAL
CORREO INTERNACIONAL
CORREO PROMOCIONAL
CORREO CERTIFICADO
RESPUESTA PAGADA
POST EXPRESS
ENCOMIENDAS
FILATELIA
CORRA
FAX**

**LE ATENDEMOS EN LOS TELEFONOS
243 88 51 - 341 03 04 - 341 55 34
980015503
FAX 283 33 45**